

NÚMERO 25: ¿QUÉ MAESTROS FORMAMOS DESDE LOS GRADOS?

En el número 25, la Revista Tendencias Pedagógicas, se plantea, en su monográfico, un interrogante que todos los que trabajamos en las Facultades de Educación nos hacemos, cuando estamos viendo terminar las primeras promociones de los grados a la luz del plan Bolonia y de los famosos créditos europeos. Todos nos hemos cuestionado seriamente nuestras metodologías, contenidos, organización de espacios, tiempos, etc... y deseamos ajustarlos a las nuevas demandas procedentes de formar parte de la Unión Europea. Términos como competencias, aparecen en todas nuestras guías didácticas, pero ¿hemos transformado el modelo de formación de los estudiantes?

En 1879, Bartolomé Cossío¹, de la Institución Libre de Enseñanza afirmaba: *el mundo entero debe ser, desde el primer instante objeto de atención y materia de aprendizaje para el niño, como lo sigue siendo, más tarde para el hombre. Enseñarle a pensar en todo lo que le rodea y a hacer activas las facultades racionales es mostrarle el camino por donde se va al verdadero conocimiento, que sirve después para la vida. Educar antes que instruir; hacer del niño, en vez de un almacén, un campo cultivable.*

En 1888, Eustasio Sanz, maestro de primaria pronunciaba una conferencia pedagógica y apuntaba que el maestro debe ser capaz de transmitir conocimientos, pero, con preferencia ayudar a desenvolver en el niño sus facultades de forma armónica, formando al hombre de fondo, al hombre reflexivo, al hombre circunspecto.

No sé si para alguno de nosotros estas palabras pueden ser obsoletas, pero nos gustaría pensar que reflejan a nuestros futuros maestros de los grados.

Los autores del monográfico nos aportan diferentes puntos de vista, desde las diferentes caras del prisma de los grados.

Agradecemos la coordinación del monográfico de este número, a nuestro compañero Joaquín Paredes Labra, y a su interés y preocupación por el desarrollo del mismo.

En el apartado de miscelánea, el artículo de Antonio Rial-Sánchez y Raquel Mariño-Fernández, nos propone un modelo práctico para la reconversión de la metodología en el rol del discente y el docente, a través de un "Observatorio de Evolución del Trabajo"; dos artículos están relacionados con nuestro anterior monográfico de las Historias de Vida: el de Begoña Piqué y Anna Forés, nos invita a las personas relacionadas con la universidad a "narrar" nuestro camino para mejorar el proceso educativo y el de Leanete Thomas y Rosa Ester Soares, escrito en portugués, sugieren las narrativas biográficas, sobre todo, las centradas en la voz del estudiante para abordar la enseñanza. Los dos artículos siguientes son fruto de sendas investigaciones: el artículo de María Luisa Pérez, describe el funcionamiento del grado en

¹ Boletín de la Institución Libre de Enseñanza Año III, núm. 65 (31 de octubre de 1879); pp. 153-154.
Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid
Eustasio Sanz (1888) Conferencias Pedagógicas. Segovia: Imprenta de F. Santiuste

Estudios Ingleses de la Universidad de Jaén, en una investigación con más de 800 participantes y el artículo de Soledad García-Gómez y Nieves Blanco, aporta los resultados de una investigación desarrollada desde el enfoque interpretativo para conocer las trayectorias académicas previas de los alumnos que cursan los ciclos formativos de grado medio.

En el apartado de Experiencias Educativas, este número recoge dos: un taller de Metalingüística, llevado a cabo por Cristina González y Patricia Escribano, dos estudiantes de Magisterio en su periodo de prácticas y el uso del PLE (entorno personal de aprendizaje), utilizado para las clases de italiano de Paola Iasci.

Nuestro número 25 también recoge la reseña del libro de Pietro Trifone, Massimo Palermo y Beatrice Garzelli sobre la Gramática de la Lengua Italiana.

Agradecemos a todos los autores de los artículos su participación en nuestra revista y estamos seguros de aportar textos interesantes, tanto en la sección del monográfico, como de miscelánea y de experiencias educativas.

Aprovechamos este número de enero de 2015 para desear a todos un año fructífero en investigaciones, docencia y proyectos que puedan darse a conocer a través de nuestra revista.

Rosa María Esteban Moreno

Directora de la Revista Tendencias Pedagógicas